

Los trabajadores no tienen orga-
no en la prensa cubana. Periódicos
españoles, periódicos republica-
nos, periódicos demócratas y
periódicos, en fin, de todos los
matices políticos y religiosos,
sólo son libros ó ramos que se
ocupan de dar lustre, adular ó
lloriquear á los caballeros de la
política, al jefe del Estado ó
bien á los altos funcionarios del
país.

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

Registrado en Correos como correspondencia de segunda clase

¡TIERRA!, sostenido y redac-
tado por obreros, es el que se
afana por derramar luz entre el
pueblo trabajador.

Los obreros, pues, debemos
sentir un profundo asco y des-
precio por toda esa prensa venal
y corrompida, favoreciendo á
los periódicos obreros que hablan
en nombre del verdadero pueblo
y en nombre del derecho de los
que sufrimos la tiranía política
y la esclavitud económica.

14 DE JULIO DE 1789

Hay hechos en la historia de los pueblos que jamás pueden borrarse de la memoria por su grandiosidad y por la enseñanza que encierran, no solamente para las generaciones que los presencian, sino también para las sucesivas que hacen estudio de ellos y toman ejemplo de la capacidad revolucionaria de las masas populares.

De esta índole es el verificado por el pueblo francés el 14 de julio de 1789, lanzándose cual torrente impetuoso á derribar el odioso edificio, símbolo de muerte, cuyo sólo nombre inspiraba pavor al hombre más valeroso, imposible de poder sustraerse al estremecimiento de terror que infundía en todos los ánimos el recuerdo de las escenas sangrientas desarrolladas en el interior de aquel cementerio de las energías humanas denominado la Bastilla.

Aquella afrentosa fortaleza de sombríos muros chorreando sin cesar humedad cual si trataran de exteriorizar las lágrimas vertidas por los centenares de inocentes reclusos en sus celdas, víctimas de nimios caprichos de los sicarios y esbirros del cretino Luis XVI, aquel último baluarte de la nobleza y los gobernantes tenía para el pueblo la triste cualidad de recordarle toda una serie interminable de hechos luctuosos y toda una época de servilismo y expoliación.

No era, pues, extraño que una reacción saludable se operara en aquel pueblo amante de la libertad, harto ya de sufrir las infamias y atropellos de los poderosos que tan impunemente trataban de ultrajarlo, y que, deseoso de acabar para siempre con aquel símbolo de esclavitud y tiranía, dejara escapar un sordo rugido de indignación y al grito de «¡Abajo la Bastilla!» se lanzara, uniéndose la acción á la palabra, á derrumbar el monumento que sintetizaba la consagración de la injusticia y la opresión.

Tres días de luchas cruentas y mares de sangre derramada por los gladiadores de la libertad costó el asalto del reducto del despotismo, hasta que al fin, como no puede nunca dejar de suceder cuando el pueblo oprimido se decide á romper el yugo de la opresión con pleno convencimiento de sus propios derechos, la victoria quedó de parte de éste, dejando con esto sentada una enseñanza saludable para los tiranos de todas las épocas, pues les advierte cual será el fin de sus desmanes en perjuicio de los desheredados é indica á estos últimos que el medio más rápido y eficaz para librarse de la opresión y la explotación es rebelarse, yendo á la revolución libertadora por medio de la cual ha de conseguir su emancipación rompiendo las cadenas con que los modernos crematísticos le tienen aherrojado.

Si bien es cierto que con la epopeya del 14 de julio no ha cesado por completo la tiranía ni se han derribado todas las fortalezas perpetuadoras de la esclavitud, tampoco se ha extinguido el eco del grito «¡Abajo la Bastilla!» Ese grito repercutió por todo el orbe lanzado por los oprimidos, ávidos de establecer una nueva era de fraternidad é igualdad pulverizando antes las modernas Bastillas conocidas con los nombres de Estado, Capital y Religión, principales fundamentos de las desigualdades sociales y

origen de cuantas luchas fratricidas se han sostenido entre los hombres.

El día de la batalla decisiva se aproxima con rapidez, sus pasos se perciben claramente en su marcha de avance hacia el término de la jornada, y los explotados, inteligenciándose, esperan con firmeza, valor y convicción la llegada del 14 de julio del porvenir, en el cual confían llevar á cabo la conquista más grande y generosa de cuantas haya podido idear el pensamiento: la redención humana.

J. L. S.

Los grupos anarquistas

Nadie debería tener más desarrollada la tendencia asociativa que los anarquistas. No queriendo ser tutelado de nadie, no contando con protecciones ajenas, esperándolo todo de nosotros y no pudiendo fiar al acaso la satisfacción de las propias necesidades, se hace indispensable convenir, pactar, asociarse con cuantos estén dispuestos á aunar sus esfuerzos con los nuestros para proporcionarse todo lo indispensable al más amplio goce de la vida, cosa que, obrando cada uno de por sí, ninguno podría alcanzar.

Doquiera hay más de un anarquista, debería existir una ó varias asociaciones libertarias, según sea mayor ó menor el número de éstos. La división de militantes ó no militantes, de miembros activos é inactivos, de anarquistas teóricos ó platonícos, no cabe entre nosotros. Se es ó no se es anarquista. Si se es, hay que demostrarlo con los hechos; si no se es, no hay que llamarse tal. Como el movimiento se demuestra andando, el convencimiento debe demostrarse obrando.

Si estamos seguros que toda tutela implica explotación ó tiranía, si sabemos que Natura es pródiga en bienes cuando se sabe aprovecharla inteligentemente, si por experiencia conocemos que nadie se ocupa mejor de los propios intereses que uno mismo, ¿cómo poder fiar á otros el cuidado de todo lo que nos es útil, necesario ó caro?

En el campo anarquista las asociaciones debieran florecer como las plantas en primavera, y generalmente así florecen; mas, ordinariamente, caen en flor ó sin dar fruto, siendo el complejo de circunstancias que le rodean, el ambiente, desfavorable á su desenvolvimiento normal. Pero, como sucede ya con las plantas, el ambiente apetecido puede, con mayor ó menor esfuerzo, crearse á voluntad. Basta saber rodear de las condiciones requeridas y nutrir convenientemente la asociación instituida.

Y este estudio lo hemos cuidado poco. Nos encontramos en una localidad cinco, diez, veinte compañeros; y nos damos prisa á constituir un grupo sin pensar, sin decidir, sin convenir siquiera en lo que el grupo debe hacer. Y no teniendo un objeto prefijado, nos reunimos, hablamos un poco de todo como buenos amigos y nos retiramos sin haber hecho nada. Y después de varias reuniones de este género, faltas de interés, dejamos de asistir unas veces unos, otras otros, hasta que se acaba por no celebrar más reuniones y disolverse de hecho el grupo.

¡Y podrían y deberían hacer tanto los grupos anarquistas! Ante todo deberían ser el lazo de unión para establecer relaciones fraternales, primero entre los compañeros residentes en la localidad, después con cuantos en otras localidades estén similitamente constituidos, y, al fin, con todos los del orbe. Trabadas estas amistosas relaciones conoceríase la situación de cada cual para en todo caso apurado acudir en ayuda del necesitado, sea éste un individuo, un periódico ó una colectividad, sin tener que recurrir á asociaciones extrañas ó empresas enemigas que nos supeditan á fórmulas humillantes y á explotaciones inicuas. Los grupos así constituidos podrían suplantar con ventaja las sociedades de mutuo socorro, las agencias de información ó colocación para el trabajo y también los lugares de reunión disponiendo de locales donde poder leer, discutir y aun divertirse placenteramente.

Cada grupo sería, por ende, un sostenedor moral y material de nuestras publicaciones, no sólo facilitando su introducción entre el pueblo trabajador, si que también estudiando é indicando las reformas que en ellas podrían introducirse, corrigiendo los errores que se hubiesen cometido y, sobre todo, oficiando de vehículo transmisor del sentimiento popular.

Además, estos grupos deberían ser los promotores de conferencias, los iniciadores de instituciones populares educativas, los impulsores de las rebeliones conscientes, esparciendo ideas, formando criterio, inoculando energías á la masa trabajadora.

Y si no todos, los numerosos al menos, podrían publicar folletos, manifiestos, números conmemorativos en una dada fecha y de un determinado acto, repartiendo todo con la misma profusión que los comerciantes y los industriales reparten los anuncios.

Es tan vasto el radio de acción de los grupos anarquistas, que sería limitar los horizontes querer en un artículo indicar cuanto pueden hacer. No es éste nuestro propósito. Queremos sólo llamar la atención de nuestros compañeros de la gran diferencia que va de los organismos autoritarios á las agrupaciones anarquistas. Los autoritarios parten del principio que determinados individuos, escogidos de un jefe ó una mayoría, según sean más ó menos democráticos, son los encargados de cuidar del bien general de la colectividad; nosotros, los anarquistas, creemos que el bien general sólo puede resultar de la buena labor de cada uno. Que los primeros, los autoritarios, no se ocupen de las minucias de la vida, concretándose á responder á los llamamientos de los elegidos, ya para satisfacer su contribución, bien para contribuir con su persona, sea para agitarse en época de elecciones, es cosa naturalísima; como lo es que los anarquistas, por el contrario, individual y colectivamente están siempre á la brecha no contando nunca con que los demás hagan lo que ellos mismos deben hacer.

Obrando así, anárquicamente, cien grupos anarquistas harán labor más eficaz para la humana é integral emancipación que mil organismos autoritarios, ya que despertarán en el hombre y en el pueblo las energías dormidas, casi atrofiadas, por mil siglos de embrutecedora sujeción á la esclavitud.

¡TIERRA!

PERIÓDICO SEMANAL

Redacción y Administración: Neptuno 60, esquina a Galiano—Havana (Cuba)

Días laborables, de 8 a 10 p. m.; domingos, de 8 a 10 a. m.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Número suelto en la Administración..... 2 cts.
Suscripción a domicilio..... 3 »

Toda la correspondencia al Administrador

La idea marcha

Un sentimiento de profunda satisfacción nos llena el alma: el grandioso movimiento, cada día más pujante, del proletariado revolucionario. Los que hemos visto desmoronarse poco a poco nuestros ideales, reformarse, ampliarse, completarse a través de esta desgraciada época mercantil; que hemos conocido las persecuciones, los terrores blancos, la infamia y la calumnia de los gobernantes; que hemos llegado a pensar que una involución social podía, todavía por largo tiempo, hacer retroceder la sociedad humana a la obscura Edad Media y, por tanto, evitar el libre camino del progreso, hoy que el mundo se extremece y prepara un porvenir bellísimo de paz y de amor, sentimos toda la grandiosa influencia con que estos períodos inundan las almas de los individuos.

La idea marcha. En Europa y en América, en donde quiera que la civilización penetra la idea anárquica se abre paso. Nuestra propaganda se hace más activa, más energética, nuestros periódicos, nuestras revistas se multiplican, nuestros conferencistas surgen, atraviesan el mundo, encantan con su palabra. Ante esta extraña acción, que sacude a los hombres, los redime del escepticismo y de la vergüenza, los poderes dominadores quedan extasiados, el nuevo ideal los aterroriza y los deja admirados al mismo tiempo: es como una violación brutal del sexo, que mezcla el dolor al placer.

Cuando aquella atlética figura de Miguel Bakounine se separaba, con muchos secueces de la idea revolucionaria anárquica, de la Internacional de Marx y de Engels, no pensaba sin duda que aquel movimiento debía extenderse tanto. Los acontecimientos humanos superan siempre toda previsión.

Ha pocos años de distancia aquella separación, que vino a precisar el ideal anarquista sacándolo de un confusiónismo dañoso, ha llegado a dominar el pensamiento de la época.

Claro está que los falsarios de la ciencia social no quieren confesarlo, les avergüenza la bancarrota de su ciencia; pero que el principio anarquista sea el punto básico de todas las concepciones modernas, no puede desconocerse al examinar ligeramente las producciones sociológicas que desde algunos años se han publicado.

A la tendencia jacobina, favorable a la omnipotencia del Estado, ha sucedido la contraria, que es tendencia anárquica pura, pues marcha hacia la abolición del Estado. Los políticos han dicho que el número mayor de leyes dictadas demuestra la inferioridad de un pueblo; no es esta una tendencia anárquica? Los hombres de negocios, en aquel país típico del comercio como son los Estados Unidos, se alegran cuando los estados no legislan. Los mismos filósofos van teniendo concepciones más sencillas y variadas al mismo tiempo, que aplicadas a la sociedad suponen la anarquía.

Nuestro período histórico nos recuerda otro, muy típico: el de la decadencia religiosa de los romanos. Nadie respetaba en aquel entonces a Júpiter ó a Saturno, se reían de Minerva y Venus y pocos tenían a los dioses familiares en su casa; guardaban, sin embargo, las formas de la creencia.

Hoy nadie piensa en la utilidad del sistema electivo; nadie cree que los diputados sean los representantes de sus electores y del pueblo en general; nadie supone que las cárceles limitan la delincuencia, bien por el contrario, todos saben que la aumentan; nadie aprueba que la coacción sea la base del orden.

Guardan todavía la forma; en privado se rien de todo esto.

No será por mucho tiempo.

La idea marcha.

La República del tolete

Enterados ya, por la prensa burguesa de esta capital, del escandaloso atropello de que fué víctima el obrero tipógrafo Tomás Tejera, recibimos posteriormente en esta redacción la visita del mencionado individuo, que se presentó ante nosotros acompañado de dos más y... un garrotazo en la cabeza.

El joven tipógrafo y sus dos compañeros, testigos oculares del suceso, manifiestan que en la tarde del sábado 4 del corriente, en ocasión de transitar por la calle de O'Reilly sosteniendo animada plática sobre asuntos del trabajo, paráronse frente a la peletería «La Benita», donde siguieron conversando. En esos momentos pasaba el representante señor Joaquín García Pola acompañando a su señora, sin que los tres obreros se hubieran dado cuenta de ello, cuando volviéndose de repente el señor Pola le asestó un tremendo bastonazo en la cabeza que Tejera recibió de espalda.

En la estación de policía el padre de la patria alegó que Tejera había faltado al respeto a su señora esposa, cosa que creemos imposible dado el carácter apacible tanto del agredido como de los amigos que con él se hallaban.

Ahora bien; como el señor García Pola es representante y pertenece, por lo tanto, al número de los intangibles, será preciso que la Cámara otorgue autorización para procesarle, y—ya se sabe—vaya usted a pedir peras al olmo.

La lista aumenta que es una maravilla: tres casos de injurias, uno de homicidio, uno de falsedad en documento público y ahora otro de *sensates a palo seco*.

Es una delicia vivir en este país bajo el gobierno de la República del tolete, en la que no se gana para palizas.

Lo cual no amerita que todavía existan carneros que concurren a las urnas electorales a elegir directores que cobren trescientos pesos de sueldo mensual por apalearse al pueblo, ó lo que es lo mismo, como dice Sebastián Faure: «no les basta con ser apaleados; suministran las varas, se despojan del derecho y pierden el valor de sublevarse.»

Agradeceremos a los amigos y compañeros de buena voluntad nos faciliten correspondencias en Cárdenas, Remedios, Morón, Gibara, Holguín, Puerto Padre, Baracoa, Guantánamo, Manzanillo, S. Cristóbal y Guanajay.

Tierra y Libertad

SEMENARIO ANTIPOLITICO Y ANTIFARSANTE

Se publica en Madrid

DESDE EL 1º DE AGOSTO APARECERA DIARIAMENTE

Se vende en esta Administración y en la Librería de Juan Pastor, Manzana de Gómez

Los linchamientos de negros

Una de las peculiaridades de la civilización americana es la de los linchamientos, y habiendo recurrido éstos en la última semana, los heraldos de la pública opinión atruenan los espacios con sones jeremiáticos. No hay cura que no se conduela, ni político que no se indigne, ni periodista que no proteste, ni hombre blanco autoritario que no... le tenga sin cuidado.

Y es natural. Aceptándose que el hombre tiene derecho a castigar al hombre, más todavía, que el hombre debe castigar al hombre; dándose la sociedad reglas e imponiendo leyes para castigarse mutuamente, elevando al rango de superiores a los que castigan si son rígidos y denigrandoles si muéstranse bondadosos; admitiendo el delito y la pena, el linchamiento no es más que una justicia expeditiva, una especie de consejo de guerra sumarísimo.

De los esbirros de Montjuich y de Regina Coeli y de las cárceles de todo el mundo, sin excluir las de América, a los linchadores americanos no va más diferencia que los primeros son patentados por la ley y los últimos no. Ambos bandos inquisen, mortifican, torturan, arrancan declaraciones a la fuerza y matan. ¿Cuántos no preferirían morir en la hoguera a mano de los linchadores que no en la silla eléctrica tras varios meses ó años de cárcel? No se puede siquiera oponer en contra del linchamiento la defensa de la inocencia, porque la justicia legal ¿cuántos inocentes no castiga?

Trátase sólo de cuestión de fórmula, de un quebrantamiento de reglas. La justicia popular y la justicia histórica se equivalen. Linchar y ajusticiar son, en el fondo, la misma cosa.

Lo repetimos: trátase sólo de un quebrantamiento de reglas, y los hombres blancos, tratándose de hombres negros, quebrantan todas las reglas.

Decimos mal, para los hombres negros existe una sola regla y ésta no la quebrantan nunca los hombres blancos... de epidermis y negros de conciencia: la de tratarlos peor que bestias, excluyéndolos del consorcio social. Entre blancos un negro es siempre un intruso... si no se somete a ser su siervo. Ni como asalariados, que es cuanto puede decirse, son considerados. No es extraño, pues, que los negros sean racistas y odien a los blancos y cometan tropelías—pocas, poquísimas en comparación de las que contra ellos cometen,—y que, como en Wilmington, Del., se armen y salgan a la calle dispuestos a todo para tomarse, bien poca cosa por cierto, una noche para ellos.

A nosotros no nos maravillaría que pensasen ahorcarlos a todos. Les insultan los hijos de los blancos, son de todos despreciados, encuentran cerrada toda vía de emancipación verdadera, y, en recompensa, se les lincha en trío, como en Newton, Ga., «sin motivo evidente.»

Pero después se conducen los curas, se indignan los políticos, protestan los periodistas... y vuelta a empezar.

Porque ni el pésame, ni la indignación, ni las protestas son sentidas. Se cubren las fórmulas para no ser calificados de bárbaros, para poderse llamar civilizados. En veinte años se han linchado en América 3,130 y se lincharán otros tantos ó más en menos espacio de tiempo—sólo en este mes han llegado a la docena—si no se cambian las ideas, los sentimientos de los hombres.

El mejor medio de combatir el linchamiento está en convencer a las gentes que nadie, absolutamente nadie, tiene el derecho y menos todavía el deber de castigar y que todos los hombres son iguales ante Natura. En tanto esto no se haga habrá siempre quien se tome la justicia por su mano, perpetrando así la más grande injusticia que cometerse pueda.

Cosas de España

Soy un vil calumniador, ni más ni menos, así como suena.

¿Que por qué? ¿Pues no dije en mi crónica anterior que los mestas del socialismo—así lo llaman ellos, aunque a mí no me lo parece—político—esto sí que me lo parece—habían obtenido en las últimas elecciones legislativas unos 16,000 votos menos que en las anteriores?

Pues miren ustedes, nentí como un bellaco.

Aunque tarde, el órgano de ese infusorio obrero nos ha publicado la estadística, y poniéndose por montera á Pitágoras y con más ingenio que Lepe y familia, nos han demostrado que han obtenido 3,600 votos más.

Se necesita desparrajo y ser socialista político para hacer buenas estadísticas.

En Bilbao, los 80 próximamente que cuenta la agrupación, votando por ellos, por los muertos, por los que se abstienen y por los dormilones, consiguieron sacar 1,449 votos y en la estadística que nos presentan nos ponen 3,000. En Barcelona, donde sacaron 20, nos colocan 500, y en Casalarreina, que no tiene distrito y que no contará con 100 votantes, ellos han obtenido 119. Con estadísticas así nos ponen 18,371 votos, tres veces más de los obtenidos, aparte las malas artes para obtenerlos; pero aun así, no se conforman con poner tres veces los obtenidos y colocan 1,000 más por los olvidados ó donde han obtenido menos de 10.

No contentos aún, y por aquello de «crece el ladrón...» suponen que les hayan robado el 50 por 100 y nos colocan un resultado de 29,000 votos. Siendo en las anteriores 25,400 han obtenido en las últimas 3,600 más. ¡Y yo que dije y sostengo que unos 16,000 menos!...

Hablando en serio diremos que, á pesar de las malas artes empleadas para hincharse, en las últimas elecciones no han obtenido los socialistas políticos—y al hablar de votos está demás el adjetivo—arriba de 6,000 votos. Se necesita frescura para colocar 29,000.

Va á ser un hecho el que *Tierra y Libertad* salga diariamente desde el 1º de agosto.

Hace tiempo que los tipos de que me ocupo en la nota anterior tratan de hacerlo con su órgano y al efecto han recogido dinero.

Ningún partidario ha dado ya menos de 10 pesetas y los ha habido de 100 y más. Si fueran 29,000 á 10 pesetas tendrían ya 290,000, ó sea 190,000 más de las que pedían; pero como no sumaran 3,000, tenemos que $3,000 \times 10 = 30,000$ que hasta 100,000 tienen para tiempo, y si algún día lo sacan no durará mucho, pues resultará el timo de los perdigones: justificar el empleo de los miles de pesetas recogidas, cuya mayoría no será capaz de alcanzarlas un galgo.

Los mineros asturianos perdieron la huelga y con ellos los metalúrgicos de la Felguera que la declararon por solidaridad á los mineros.

Ese resultado debénselo á los socialistas, que han trabajado como héroes para que fracasase la huelga general, y á los atropellos de la autoridad.

Terminó el Congreso de la Federación Regional, y si no porque dirían que quiero buscar polémica, daría algún dato que probaría lo que me supuse en mi anterior.

No estoy conforme con algunos acuerdos.

El descanso dominical es una tontería y encierra un prejuicio que los anarquistas debemos desterrar. ¿Que no simpatizan con nosotros los dependientes? Bien; pero por encima de la simpatía está la verdad.

Cuanto mejor que en vez de pedir descansar el domingo se pidiera descansar más todos los días.

No faltarán dependientes que preferirán trabajar dos horas más todos los días por descansar el domingo, y yo opino que es más sano y revolucionario trabajar el domingo y todos los días dos horas menos.

En Jerez están en huelga los campesinos. Piden pequeñas mejoras, pero los burgueses andaluces son de las peores entrañas. El gobierno les envía asesinos del tricorno y obreros autómatas, vestidos de color, con plomo en vez de pan.

La situación del campesino andaluz es tan miserable, que todos sus hechos estarán justificados menos la sumisión y la calma.

Sin embargo, los campesinos andaluces en sus demandas incluyen una cláusula con la que no estoy conforme: suelen reclamar descanso para fumar.

Pidan en buena hora el descanso, fume en ese tiempo el que tal vicio tenga, pero no lo pidan con tal condición, porque el tabaco llegará un día que si no se le reconoce otra propiedad que la de hoy, no se usará. Y en ello ganará el obrero.

Los metalúrgicos se reunieron en Congreso en Barcelona y se constituyeron en Federación.

Se proponen hacer buena labor y crearán un periódico órgano.

Eso debiera hacer la Federación Regional, crear algo más que un *Boletín* trimestral; pero eso no puede hacerse en España con colización voluntaria. Último ejemplo: *Los Tiempos Nuevos*, de Sevilla.

Y ya que de este malogrado periódico hablo, diré que los mismos deben sacar hoy 20 de junio un nuevo colega con el título de *Sociedad Futura*.

La *Escuela Moderna*, Bailén, 70, Barcelona, ha editado en poco tiempo dos buenas obras: *Origen del Cristianismo* y *Cuaderno Manuscrito*.

Cuestan dos pesetas cada una y la encuadernación sola las vale.

Clariá, el compañero director de *La Huelga General*, está preso. Se le siguen varias causas, por delitos de imprenta, por lo militar y por lo civil; pero su detención la quisieron basar en la no presentación al juzgado el día que debía hacerlo todos los meses.

Estando en la cárcel se le murió la madre, efecto de los disgustos y sustos policíacos que muy á menudo y á cualquier hora de la noche allanaban la casa y se llevaban á su hijo.

También el compañero José Berguillo, de Cádiz, fué conducido á Barcelona por tránsitos por un artículo publicado en *El Productor*.

Estas injusticias probará á ambos, que de sobra lo sabían, que hay necesidad de no cejar en la lucha hasta dar al traste con sociedad tan corrompida.

En Madrid ha sido condenado á siete años de presidio el viejo compañero Francisco Suárez. Su delito: el haberle escogido de víctima el inspector Laureano Díaz y los confidentes Fermín Palacios y dos más.

El 14 se han celebrado mitins en la mayoría de las poblaciones reclamando la libertad de los presos por cuestiones sociales.

Ha muerto en Los Barrios José Sánchez Rosa, autor del hermoso folleto *Las dos fuerzas*.

Que su falta sea poco notada y su familia que tenga paciencia y piense que el querido Rosa no será más condenado injustamente.

Como soy bastante largo y pienso en lo que pueda complaceros en vuestros deseos de que escriba más á menudo, voy á terminar por hoy.

V. GARCÍA.

En serio y en broma

Compañeros: ¿Quieren ustedes ser felices, pero muy felices? ¿Sí? ¿Pues afíliense ustedes al gran partido liberal nacional!

¿Queréis ser hombres de orden y seriedad burguesa? Pues corred á ingresar en el no menos grande partido republicano histórico ó en el republicano conservador ó en la unión patriótica de Pinar del Río ó en el nacional de Oriente.

¿Queréis no ver más miseria en derredor vuestro? ¿Y que vuestros hijos no se vistan de harapos? ¿Y que no pasen hambre? ¿Y vivir, en fin, como las personas? ¿Queréis todo esto? ¿Sí? Pues... métanse ustedes de lleno en el gran partido!

¿Desean ustedes la felicidad de la patria y que "la berruga" platista desaparezca de "las narices" de la Constitución? Pues daos prisa á ingresar en el partido, que os partirá, que preside el ilustrísimo Gualberto.

¿Quieren ustedes, compañeros, que la igualdad más completa exista entre todos los ciudadanos de la gran República de Cuba? ¿Queréis esa igualdad? No, no la queréis, pues si la *quisierades* estaríais ya afiliados desde hace tiempo al liberal partido ó al partido conservador.

Y ahora pasemos á preguntaros de otro modo, es decir, dándoos por la vena del gusto.

Quieren ustedes ser concejales, consejeros, representantes, senadores y si hasta ustedes quieren ministros y si trabajáis un poco la cuerda, presidente de la República. Pues no seáis tontos; "el mundo es de los audaces." Corred á enyugaros al carro triunfante, gigante, desbordante... y que se lleva todo lo que encuentra por delante... del gran partido.....

Y por último y hablando de prisa. ¿Quieren ustedes medio para caramelos? Pues engrosar el partido grande, risueño ó el partido chico, serio y ordenado.

¿A quién, caballeros, no le dan ganas de ser feliz á costa de tan poca cosa?

Los partidos políticos son algo así como un específico para todos los males políticos, económicos y sociales. ¡Y sobre todo tienen una tetera, caballeros! ¡Pero qué tetera! ¡Qué tetera, compañeros! Vamos, que dan ganas de salir gritando por esas calles: "¡Todo ciudadano, que no pertenezca á los partidos políticos y no haga política y no vote por los verdaderos defensores del pueblo que son los que dirigen los partidos, será inmediatamente juzgado en consejo sumarisimo y pasado por las armas (firmado.) Un aspirante á chupar del biberón gubernamental."

Y basta de guasa. Hablemos en serio.

Cuando nos ponemos á considerar el triste papel encomendado á los hombres que viven de la política, que constantemente se esfuerzan por atraer hacia sus filas á los obreros, justificamos su modo de ser y proceder, pues ellos, consecuentes consigo mismos, sólo pueden vivir engañando al pueblo con falsos argumentos y promesas falsas que el pobre pueblo nunca ve convertidas en realidad.

Mas, no sucede así cuando vemos á ciertos trabajadores ambiciosos que aconsejan á sus compañeros de trabajo á que se afilien á tal ó cual partido y que hagan política, á esos no podemos mirarlos con la misma indiferencia ni podemos tampoco justificar su conducta.

Ellos, los trabajadores ambiciosos, son conocedores de la miseria que rodea la clase á que pertenecen, pues ellos también la experimentan; ellos conocen perfectamente las bajezas y los engaños de que son víctimas sus compañeros porque ellos también lo son y saben positivamente que la situación de los obreros no ha de mejorarla ningún partido político; y á pesar de esto, á pesar

de conocer la verdad, en vez de emplear sus energías, su inteligencia, sus esfuerzos en ilustrar a sus hermanos para que luchan por la verdad y la justicia, hacen causa común con los políticos de oficio y con los explotadores burgueses, dando lugar con esa actitud indigna a que se les crea seres abyectos, sin conciencia, y a que se les mire con asco y repulsión.

Los hombres pueden y deben ser combatidos en buena forma cuando sustenten honradamente ideas basadas en el error; pero a los hombres que por experiencia propia conocen la falsedad y el engaño que encierran las ideas que exponen, y que estas ideas no son en ningún modo producto de un examen concienzudo del problema que se trata de resolver, sino que son, por el contrario, ideas de *lucro personal*, inspiradas por la ambición de una *acta o credencial*, a esos hombres no es digno que se les combatan sus apreciaciones; no, con los farsantes no se discute; son materia inmundada de la cual conviene alejarse para no infectarse y corromperse.

El vacío es lo que se debe hacer a su alrededor para que solos se descompongan y pulvericen.

Los partidos políticos y los hombres políticos son funestos para el pueblo trabajador.

CLARO AZUL.

Desde Tampa

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Parece que se han muerto vuestros corresponsales de esta localidad o que tiene ella tan poca importancia para vuestro periódico, a pesar de la valentía con que aquí es acogido, como si en realidad este centro, eminentemente trabajador, no existiera para el mundo de los obreros.

Sin embargo, este pueblo trabajador de Tampa, ahora sin ningún periódico obrero que pueda darle consejo alguno, necesitaría que vosotros os preocupárais algún poco de él para ver si le incitabais a la organización y a cumplir con su deber.

Por mi parte no quiero dejar de cumplir con el mío esparciendo a los vientos de la publicidad los actos de compañerismo y fraternidad que ejecuten los obreros de buena voluntad, y a este efecto voy a comunicaros una reseña del banquete anarquista, para la propaganda, verificado el día 21 de junio en la fonda de Rafael Vilgues y Comp. de West Tampa.

Con el objeto de allegar recursos para la reimpresión del magnífico folleto italiano de propaganda anarquista titulado *Il primo passo all'anarchia* (El primer paso hacia la anarquía), los compañeros Dibona, Antinori y Widman proyectaron este banquete, para cuyo efecto se repartieron cincuenta papeletas, que todas fueron aceptadas y honradas con la presencia, en el citado local, de otros tantos compañeros.

Mientras fué la hora de comer nadie se ocupó sino de hacerlo con el mayor regocijo y confraternidad, flotando sobre la larga mesa que ocupaba el gran salón una atmósfera de alegría, un vaho de ventura, que no parecía que aquellos hombres allí reunidos fueran trabajadores que al día siguiente debieran ir a derramar gotas de sangre para conquistar un mendrugo y llenar a la vez las arcas del burgués que los explota, sino felicísimos hermanos que habitasen un mundo imaginario de ventura y amor, como seguramente llegará a ser este cañamón que habitamos, cuando se acabe de hundir en el olvido la máquina social existente, para ser reemplazada por el hermoso y dorado mecanismo de la igualdad, la verdad, la justicia y el amor; por el sencillísimo engranaje de la anarquía.

Terminada la modesta comida, el compañero Felipe Dibona, en breves frases, en

italiano, manifestó que considerando al compañero Widman más autorizado para dirigir la palabra a la concurrencia iba a cederle la palabra, no sin antes congratularse de la espontaneidad con que habían aceptado todos los presentes la noble idea que motivaba aquella reunión, cual era el hermoso fin de la propaganda anarquista.

El compañero Widman, también en italiano (pues la mayor parte de la concurrencia era italiana), dijo que iba a decir sencillas frases, pero en realidad hizo un magnífico discurso en el que estudió profundamente el socialismo y el anarquismo, haciendo resaltar la diferencia entre los dos; considerando el fracaso de los socialistas legalitarios y de las leyes y de todo cuanto sirve de traba y estorbo al imperio del amor y la verdad, cuyo fin tenía que conseguir el anarquismo, a cuyo efecto se necesitaba la propaganda para que el hombre, hoy inconsciente, llegase a tener conciencia plena de sus derechos y deberes para llegar al reinado de la igualdad.

Una explosión de entusiasmo, aplausos y bravos recompensó al compañero Widman por su magnífico estudio.

A continuación, el compañero Vicente Antinori declamó la magnífica poesía italiana *Sensa patria* que fué interrumpida varias veces por grandes aplausos, sobre todo al final de la estrofa:

E d'essi vanno... vanno... lontan lontano,
mentre i marosi, eterne trombe dell'infinito,
ruggono l'innno fiero del popolo tradito.
E passa tra le natiche questo grido iracundo:
Avanti o proletari, patrioti del mondo,
vi rubaron la patria da le strette barriere,
sarà vostra la terra senza odi né frontiere... (1)

y otras, no menos hermosas que ésta, que constituyen la hermosa poesía, bellísima por sí sola, pero que sentida como la siente mi pequeño amigo (pequeño por el tamaño y grande por el corazón) y recitada con el entusiasmo y fogosidad con que él la recitó, produjo al final una tempestad de aplausos que tardaron mucho en terminarse.

Luego el compañero Alfonso Coniglio recitó con alma y verdad la poesía italiana *Atlantide*, que si hubiera sido antes de la *Sensa patria* hubiera hecho estallar en aplausos a la concurrencia, pero menos brisa que la primera y después de la fogosa declamación del compañero Antinori, quedó más pálida de tono; sin embargo, el compañero Coniglio fué fuertemente aplaudido por el entusiasmo con que la dijo.

A continuación el compañero Ramón Usó dijo que aunque no venía preparado para hablar, puesto que contaba con la presencia del más autorizado compañero Feliciano Prieto, que (según después se supo por error de dirección) no había llegado, pero que como todo lo dicho hasta entonces lo había sido en la hermosa lengua del Dante, pudiera por alguien atribuírsele al banquete significado italiano, cuando aquello era una verdadera reunión anarquista, iba a decir algunas palabras en español para satisfacer a los compañeros que le incitaban a hacerlo.

A pesar—dijo—de que en Tampa no se puede apretar mucho el pulmón para pronunciar la palabra porque el *Tampa Daily Time* se encarga de amenazar al que osa hacerlo, en este momento hay que pronunciarla con satisfacción: porque se ve retratada en el rostro de todos los presentes.

Continuó, considerando que cuando a raíz de la Revolución francesa había nacido el germen de la libertad, la clase media, la burguesía, apoderándose del poder la ofreció, con la igualdad y fraternidad; pero que esta burguesía después de entronizada, flutuando continuamente de la reacción al liberalismo y de éste a la reacción, había convertido estos ideales en tres simples palabras pintadas en los edificios públicos:

Y ellos van... van... lejano, lejano,
mientras las embravecidas olas, eternos clarines del infinito,
rujan el himno fiero del pueblo traicionado.
Y pasa entre las ninfas este grido iracundo:
¡Adelante, oh proletarios, patriotas del mundo,
os robaron la patria de estrechas barreras;
sarà vuestra la tierra sin odios y sin fronteras.

pero que ese germen de verdadera libertad no había muerto, sino que refugiándose en la clase desheredada estaba en su gestación, se agitaba en el taller y en la mina, en la calle y en la pocilga, y que no faltaba para su completo desarrollo más que mucha educación, y que puesto que los gobiernos no la daban, eran encargados de darla, por la propaganda, los hombres de buena voluntad que, como los allí reunidos, se sacrificaban por imprimir mil folletos que hicieran otros mil hermanos conscientes.

Después de los aplausos que siguieron a sus palabras, el compañero Fabián, también en español, dijo que se congratulaba de veras al ver aquellos cincuenta compañeros congregados con tan noble fin; que en el estado de desorganización de los trabajadores de Tampa, aquel contacto de codos, aquella conjunción de hermanos, era lo más hermoso y animador.

Incitó a todos los presentes a que repitieran aquellos actos con frecuencia, que no podían menos de redundar en el estímulo de la unión y organización del proletariado de Tampa, tan explotado de sus amos y tan poco considerado por los poderes, por el estado de descomposición en que se hallaba.

Un estallido prolongado de aplausos siguió a estas verdaderas palabras del compañero Fabián.

Después se cantaron, coreados, cuantos himnos libertarios existen, disolviéndose a las doce la reunión luego de hacer una nueva colecta voluntaria que contribuyó a hacer mejor el buen resultado del banquete.

En resumen: cuatro horas de felicidad en este mundo de miseria, un buen resultado pecuniario para el noble fin de la propaganda anarquista y el vivo deseo en todos los presentes de que se repitan estos actos en donde se siente la expansión entre hermanos (dentro de este mundo de penas, fatigas y mentiras).

Ruso.

De Administración

Suscripción voluntaria a favor de ¡TIERRA!

Habana.—F. Juvaret, 20; J. P., 80; total..... 1.00

Total general.... 1.00

Venta de periódicos

Cienfuegos.—J. Montalvo..... 10.00

Guanabacoa.—Juan Aller..... 4.00

Habana.—F. Galacho, 1.16; E.

Izurieta, 3; D. Mir, 30; R. C., 10;

José Guardiola, 4.50; Librerías, 12;

total..... 6.21

Total general.... 20.21

RESUMEN

Ingresos.—Existencia anterior, 1.35; Suscripción voluntaria, 1.00; Venta de periódicos, 20.21; total.... 22.56

Egresos.—Impresión del presente número (53), 25.00; Útiles para la redacción, 10; Franqueo de periódicos y correspondencia, 1.92; total..... 27.02

Déficit..... 4.46

Correspondencia administrativa

Cienfuegos. Juan Montalvo. Recibimos \$13.30 plata española. Entregamos a *Follas Novas* \$3.30. Aumentamos paquete a 115 y enviamos a Santa Isabel de las Lajas 25. Cienfuegos. J. Sureda. Recibimos carta. Está bien. Exactamente no sabemos cuanto es; pero no pasará de \$2. Si puedes y quieres manda algo.

Imp. LA NACIONAL, Mercaderes 14.
Fábrica de Sellos de GOMA.